

NUEVO TESTAMENTO. *La Biblia griega septuaginta*, Ed. Sígueme, Salamanca, 2020, 492 pp.

Cuando hablamos de la *Septuaginta* estamos haciendo referencia a la traducción de la Biblia del hebreo al griego, en los últimos siglos antes de Cristo, por un grupo de autores conocidos con el nombre de los Setenta (los LXX). Pero el vínculo que une esa traducción con el Nuevo Testamento es tan fuerte que no pueden ser separados en ningún momento. La *Septuaginta* fue la Biblia de los autores del Nuevo Testamento y de los primeros cristianos. San Jerónimo y san Agustín dijeron que ella era la “Biblia de los apóstoles”. Seguramente el Nuevo Testamento no sería igual si la Biblia hebrea no hubiera sido traducida al griego. Los autores del Nuevo Testamento ya tenían su Biblia, a la que designaban con el nombre de *La Escritura*, *Las Escrituras*, *La ley y los profetas*. En los códices Sinaítico y Vaticano (del s. IV), y en el Alejandrino (del s. VI) fueron encuadradas por primera vez, en un solo volumen, esa colección de libros sagrados, tanto los del Antiguo como los del Nuevo Testamento. Esa es la Biblia que ha llegado hasta nosotros. La *Septuaginta* fue impresa como edición príncipe en la *Biblia Políglota Complutense*, en Alcalá de Henares, en el año 1517. Este volumen es el quinto de la serie y ofrece la traducción de los 27 libros del Nuevo Testamento, hecha por Natalio Fernández Marco, María Victoria Spottoro Díaz-Caro y José Manuel Cañas Reillo, del Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Se trata de una traducción nueva y fresca, con muchas notas explicativas. Esta traducción no es más que el complemento obligado de la traducción de la *Septuaginta*, hecha ya hace algunos años por el mismo equipo de colaboradores. V.B.